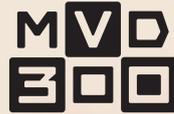




Intendencia
Montevideo



Los días
de niebla

Novelas Montevideanas

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO

Intendente de Montevideo

Mauricio Zunino

Secretaria General

Olga Otegui

Departamento de Cultura

María Inés Obaldía

División Artes y Ciencias

Antonio Salgueiro

Área Letras

Sofía Antonaz

EXPOSICIÓN NOVELAS MONTEVIDEANAS

Idea original y curaduría

Gabriel Peveroni

Montaje y diseño

Johanna Bresque y Cecilia Bello

Diseño gráfico

División Información y Comunicación,
Intendencia de Montevideo

Fotografías de la exposición

Bettina Franco

Novelas Montevideanas

Empecé esta investigación por amor a una novela más o menos olvidada a la que considero, desde mi condición de lector, «la gran novela montevideana». Es un capricho, lo sé. Pero ese capricho me llevó a considerar formas de contagiar un entusiasmo que no cede. Es una novela que no se reedita desde hace unos cuantos años y espera por nuevos lectores en los anaqueles de librerías de segunda mano. Es la novela que más veces regalé, en la utopía de conseguir lectores que contagien a otros lectores, para que tenga nuevos defensores, para que no se pierda su rastro, para que resista al olvido.

Empecé esta investigación para verificar si «mi novela favorita» seguía teniendo lectores. Si era recordada. Si vivía todavía en la memoria. Si atravesaba o no a diferentes generaciones. A medida que fui avanzando y obteniendo los primeros resultados, el proyecto original derivó a la posibilidad (y necesidad) de compartir el producto de la investigación, y también conformara la propuesta expositiva de la edición 2024 de la Feria Internacional del Libro de Montevideo.

Metodología utilizada:

1. Envió una primera convocatoria a una lista de 20 personas del sector literario (editoriales, librerías, periodismo cultural, docentes, académicos, autores), buscando integrar diferentes generaciones y perfiles de especialización.
2. A cada persona le solicité una lista, con orden de preferencia, de 5 novelas montevideanas, o bien de «atmósfera montevideana» (concepto que cada cual debía interpretar libremente).
3. Solicité también la recomendación de dos o tres nombres de «lectores», para abrir la convocatoria más allá de círculos cercanos.
4. Puse como meta encuestar a 100 hombres y 100 mujeres, con el propósito de que el colectivo participante fuera paritario.
5. Participaron de la encuesta 234 personas: 120 mujeres y 114 hombres.

Durante el desarrollo de la encuesta se mantuvo la consigna inicial respondiendo a las dudas y objeciones recibidas. ¿Por qué novela y no cuentos, o por qué no incluir la riquísima tradición de crónicas montevideanas? ¿Por qué no se abarcó al siglo XIX? ¿Por qué elegir 5 y no 10, o menos de 5? ¿Qué es, en definitiva, una novela montevideana? ¿Para qué una lista? ¿Se puede votar dos novelas de la misma autoría?

Los resultados:

La tendencia que comenzó a visualizarse hacia la cuarta parte de la encuesta (con las primeras 50 respuestas) se mantuvo casi sin cambios hasta el final. Hubo algunos pequeños matices, pero mínimos. Se empezaron a dibujar, con los datos que surgían, mapas de interés que llevaron a ordenar una lista general por «libros» (10 del siglo XX, 10 del siglo XXI), y una segunda clasificada por «autores o autoras» (10 del siglo XX, 10 del siglo XXI).

La necesidad de esta distinción radicó en la recurrencia de autores con votos repartidos entre varias de sus novelas. ¿Debería primar, en la lista definitiva, una novela con una votación destacada, o una obra más amplia y con una votación dividida? Finalmente, se privilegió los votos por autor o autora, y dentro de cada autoría, destacar la novela más votada.

Algunos datos rápidos que pueden interpretarse con las respuestas obtenidas en la consulta:

- * La lista de novelas del siglo XX quedó integrada por 9 novelistas hombres y 1 novelista mujer.
- * La lista de novelas del siglo XXI quedó integrada por 6 novelistas mujeres y 4 novelistas hombres.
- * «El pozo», la novela más votada, obtuvo más votos de lectores que de lectoras.
- * «La tregua», la segunda novela más votada, tuvo mayoría de votos de lectoras.
- * Los lectores votaron en relación 3 a 2 respecto a las lectoras en los casos de varios autores: Juan Carlos Onetti, Anderssen Banchemo, Enrique Estrázulas, Carlos Martínez Moreno, Gustavo Escanlar, Amir Hamed y Felipe Polleri. No surgió ningún caso de una autora votada mayoritariamente por hombres.
- * Las lectoras votaron en relación 3 a 2 respecto a los lectores en los casos de los autores Mario Benedetti y Mario Levrero, y en los casos de las autoras Cristina Peri Rossi, Fernanda Trías, Mercedes Rosende y Alicia Migdal.
- * Lectores y lectoras aportaron votos repartidos, sin mostrar tendencia por género, en los casos de Felisberto Hernández, Henry Trujillo, Leandro Delgado, Hugo Burel, Mercedes Estramil, Lalo Barrubia y Leonor Courtoisie.
- * ¿Cuáles son las 4, 5 o 6 novelistas mujeres del siglo XX que pueden considerarse invisibilizadas? Algunas de las que tuvieron buena votación, pero no suficiente para ingresar en la lista, fueron Armonía Sommers, Sylvia Lago, Mercedes Rein y Teresa Porzecanski.

Para obtener datos de mayor profundidad respecto a otras especificidades no relativas al género de las personas entrevistadas, se requiere mejorar en la muestra las proporcionalidades generacionales y las de roles dentro del sector (libreros, editores, correctores, escritores, periodistas, lectores de otras áreas creativas, etcétera).

De todos modos, el cuidado de la consigna y la rapidez de la muestra obtenida permiten mantener ciertas coherencias y lógicas que fortalecen la «fotografía» obtenida. También es importante expresar que la propuesta derivó mayormente a respuestas de «recordación», a «valoraciones emocionales»; equilibrada por la utilización en el 100% de los casos de la herramienta del correo electrónico (no mensajería instantánea) que obliga a un nivel de reflexión medio y no instantáneo (la mayoría respondió uno o varios días después de la convocatoria).

Algunos comentarios disruptivos de interés:

- * «Hace tiempo que vengo pensando en lo esquiva y un poco ausente que es Montevideo en las novelas uruguayas. Es una ciudad que está en decenas y cientos de poemas, que tiene su tono musical maravilloso en varios de nuestros artistas, pero a veces me parece percibir que los novelistas se han desenchado un poco con ella. Tal vez esté muy equivocada. Por eso digo que este es un tema fascinante... para un día conversar entre muchos». (Marisa Silva Schultze)
- * «La ciudad es un tema, más allá de que pueda ser escenario circunstancial o episódico. En Montevideo esa configuración es tardía, aunque *Montevideo ou une nouvelle Troie* (Montevideo o una nueva Troya), fechada en 1850, mezcla de alegato y narración, preanuncia esa posibilidad. Digo lo anterior porque pienso que además, y sobre todo, la crónica es fundamental, en la que hay una relación más fuerte con el referente. Incluso los cuentos son decisivos y quedan afuera. *Montevideanos* (1959), de Mario Benedetti, es el más montevideano libro del autor. Por lo demás, la novela no es una forma fija o inamovible, por lo que si bien en este libro la forma cuento predomina, de algún modo la elección paratextual puede apuntar a una cierta amalgama que, en una de esas, permite ver la totalidad de las piezas como partes bastante orgánicas de un conjunto mayor. En suma, contesto bajo protesta. Y, además, ¿por qué excluir, sin más, el siglo XIX, aunque es cierto que es magro en representaciones urbanas, salvo en la crónica?» (Pablo Rocca)
- * «El retrato de las ciudades en literatura va mucho más allá de la mención de topónimos y de tipos. Se transmite por el ambiente y por el lenguaje. El ambiente puede ser el de la ciudad real pero más bien es una interpretación del autor. Ahí la ciudad estará más o menos bien interpretada según cómo te conectes con el ambiente creado por el autor. Pero en el lenguaje me parece que se juega más y me da la impresión de que a menudo eso se pierde. Podés pasarte nombrando la rambla y todas las calles y lugares emblemáticos que quieras, pero si no hay una identidad en el lenguaje, la ciudad no está. Y en Benedetti de *Gracias por el fuego*, a pesar de tener sesenta años, aún con todos los cambios que hubo en el lenguaje, todavía tiene un alma que está hecha no sólo con los lugares, sino con la sonoridad y con una sensibilidad colectiva. Cuando digo lenguaje no me refiero solo a los diálogos, si no a una forma de expresión que denota una identidad. Pienso también en que para mí tiene una importancia casi arqueológica, a esta altura, y que por distancia quizás no aprecio en novelas de este siglo». (Martín Lasalt)
- * Le he dado varias vueltas al asunto y he descubierto que, de las obras y escritores que me vienen a la mente, las que se ambientan en Montevideo son muy escasas. El ejercicio me llevó a autores semi o injustamente olvidados hoy, como Anderssen Banchemo o Héctor Galmés. En el camino de búsqueda, me encontré con un prólogo a Heber Raviolo a *Las orillas del mundo* de Banchemo, que me llamó la atención. Allí dice: «Los montevidianos no hemos logrado crear plenamente una mitología en torno a nuestra ciudad, semejante a la que han instituido los porteños. Pensamos que, además de la buena dosis de propaganda masiva que la creación de toda mitología moderna requiere, hubieran sido necesarios unos cuantos cronistas como Julio César Puppo o algunos novelistas como Banchemo, o un Onetti más montevideano, para que tal cosa hubiera podido suceder». Un capo Raviolo. (Alvaro Buela)

A estos comentarios, varios de ellos críticos con el abordaje de la consulta, los considero en principio valiosos insumos complementarios para las interpretaciones que puedan surgir de los resultados. Pero también concuerdo, desde el prejuicio, con varios de ellos, sobre todo en lo «esquivo» de Montevideo y en la forma en que se conecta o no una obra literaria con una ciudad real. Mantengo firme, sin embargo, el marco elegido: la elección de la novela como artefacto consensuado y popular (más allá de las relativizaciones académicas con las que coincido) parte de una necesidad de acotar y también de investigar sobre la relación de la novela como tal con la ciudad y sus habitantes. No se excluyó al cuento y a la crónica por omisión, si no por aislar el concepto 'novela' e intentar situar la consulta en ese territorio.

Lo público y lo privado:

El espacio público de la ciudad está presente en todas las novelas seleccionadas. Hay múltiples miradas y es posible configurar un mapa que muestre la predominancia de algunos barrios sobre otros, o de cómo se van descentralizando locaciones en la narrativa reciente, o más importante aún, la manera que se ha naturalizado el viejo conflicto de «cómo narrar Montevideo» en la producción novelística de las últimas dos o tres décadas. Pero no es solamente en el territorio público —calles, parques, plazas— que transcurren las historias narradas.

La geografía montevideana no puede entenderse sin conocer lo que sucede intramuros, puertas adentro, en el interior de «las casas». Y esto es más que relevante. Al realizar el ejercicio de llevar a cabo un «cadáver exquisito» con los comienzos de las novelas, en orden de publicación, desde *Doñarramona* hasta *Irse yendo*, no en vano están ambas íntimamente relacionadas con la «historia de una casa», se fue configurando un inesperado texto cuyo sujeto compartido es este lugar privado donde suceden la mayoría de las cosas:

Me quedo con este texto-poema generado a la manera de una escultura, en un proceso similar a cuando un escultor crea una obra a partir de una piedra a la que la mayoría veríamos amorfa y esquiva. El resultado obtenido (ver imagen) es un recorrido posible, y posiblemente pueda asegurarse que la entera construcción de la consulta colectiva realizada, y de todo lo escrito y lo reflexionado posteriormente, no sea más que el pretexto para este pequeño ensayo montevideano sobre «las casas». De alguna manera, de ser así, vale la pena, porque constituye una síntesis provocadora que deja en evidencia que Montevideo es —más allá de toda deconstrucción posible— la casa propia que habitamos.

Existen, y eso es lo más rico de este tipo de procesos, otras posibles conexiones en los diálogos, en las intersecciones de algoritmos, pianos, cartas, pocillos de café, baldosas, amantes, violencia, deseo, ternura, emoción, calles, plazas, rambla, tranvías, ómnibuses, automóviles, casas, barrios, recorridos. En definitiva: posibles variaciones sobre «novelas montevidéanas» a través de lecturas y relecturas más que recomendables.

La casa de los Fernández y Fernández, edificada en la calle 25 de Agosto, conserva intacta la huella colonial.

Hace un rato me estaba paseando por el cuarto y se me ocurrió de golpe que lo veía por primera vez.

No sé bien por qué quieren entrar en la historia de Colling, ciertos recuerdos.

Sólo me faltan seis meses y veintiocho días para estar en condiciones de jubilarme.

—¿Con qué derecho se mete el Viejo?... ¿Qué derecho se creará que tiene sobre mí?... Ninguno, ningún derecho.

Cuando los soles de verano eran intolerables, Pepe pensaba en la oscuridad del rancho, sentado en un cajón, tomando vino.

Una mañana mi tía se refregaba furiosamente un cepillito dentro de la boca; de entre sus labios brotaba una espuma blanca con olor a menta, o más bien con aquel olor que había en la farmacia del barrio donde yo iba a comprar chicles a la salida de la escuela con un vintén que el viejo me daba todos los días para los bizcochos.

Para mirar de verdad las casas se necesita un coraje que no nos destruya, una paciencia que nos permita inventarlas, desde afuera, sin sucumbir a su llamado infinito.

El ómnibus aminoró su marcha, giró un par de veces como si dudara, después, ya decidido, se dirigió hacia un ranchito iluminado en medio de un campo sumido en la oscuridad más absoluta.

Era ese tiempo no tan lejano en que el Cimero languidecía por dentro y por fuera de sus ciudades.

No, no soy el pibe de los mandados. Tampoco soy, ni ahí, el delivery boy de McDonald's.

Escribo esto porque alguien me lo pidió.

No estoy seguro de cuál fue exactamente el origen, el impulso inicial que me llevó a intentar la novela luminosa, aunque al principio del primer capítulo dice expresamente que este impulso procede de una imagen obsesiva, y la imagen es suficientemente explícita como para que el lector pueda creer en esa declaración inicial.

De algún modo había logrado dormirme arrollado en el sofá hasta que me despertaron los sonidos de la casa ajena, un ruido de tazas en la cocina y el resplandor del pasillo que se colaba a través de la cortina de cañas.

Cuando Keller se mudó al edificio Valencia, meses después de quedar viudo, pensó que el módico apartamento interior de dos dormitorios, living comedor y cocina con un pequeño patio lavadero era un buen refugio para su soledad.

En dirección al cadáver, ya en la vereda de la casa y en el camino de piedra laja del jardín, y en el zaguán y en el living y en la alfombra, etc., etc., podían verse con mayor claridad las huellas del elefante que lo había levantado con su trompa para golpearlo una y otra vez contra la pared hasta convertirlo en una pulpa sangrienta.

Está alta la noche cuando comienza a sonar el timbre y de la habitación de mi padre viene su grito destemplado diciendo que el timbre suena.

Úrsula no vacila: empuja a Luz, las dos entran y se cierran las fauces del túnel.

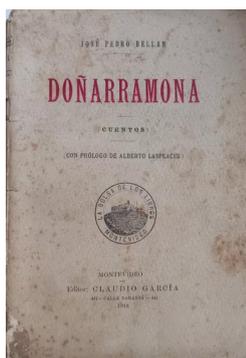
La primera vez que me declaré a mi madre, tenía tres años.

Los días de niebla el puerto se convertía en un pantano.

Las raíces están destruyendo los cimientos de la casa.

Siglo XX

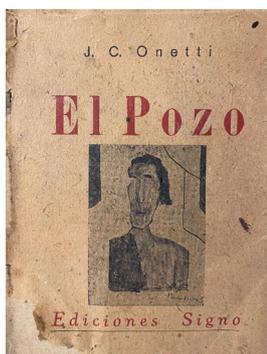
DOÑARRAMONA José Pedro Bellán



Primera edición: La Bolsa de los Libros – 1918 – Portada tipográfica sin ilustración

Última reedición (fuera de circulación): Club del Libro – Diciembre 1978 – Portada: Árbol Impresores
Disponible para descarga en BIBNA y Anáforas la versión digital (pdf) de la reedición de Colección de Clásicos Uruguayos año 1954

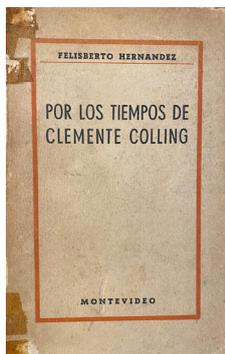
EL POZO Juan Carlos Onetti



Primera edición: Ediciones Signo – Diciembre 1939 – Portada: ilustración “falso Picasso” de Casto Canel.

Reedición más reciente y reimpressiones (disponible en librerías): Penguin Random House – 2016 – Ilustración de la cubierta: Federico Yankelevich
Disponible en Biblioteca País

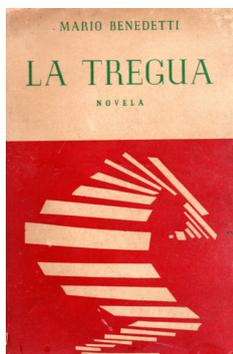
POR LOS TIEMPOS DE CLEMENTE COLLING Felisberto Hernández



Primera edición: Hnos. González Panizza Editores – 1942 – Portada tipográfica sin ilustración

Disponible en librerías en el volumen “Tres novelas longevas”: Criatura Editora - 2017 – Ilustraciones de Federico Murro
Disponible en Biblioteca País

LA TREGUA Mario Benedetti



Primera edición: Editorial Alfa, colección Carabela – Diciembre 1960 –

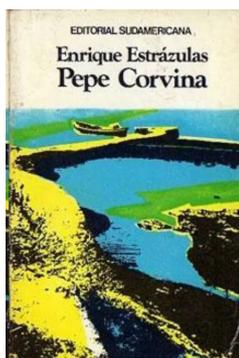
Cubierta original: Agustín Alamán

Reedición más reciente (disponible en librerías):

Planeta Booket – 2023 –

Diseño de cubierta: Departamento de Arte de Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.

Disponible en Biblioteca País



PEPE CORVINA
Enrique Estrázulas

Primera edición en Buenos Aires (Argentina): Sudamericana – Setiembre 1974

Primera edición uruguaya (fuera de circulación): Ediciones de la Banda Oriental – 1979 – Imagen: obra de El Bosco, detalle

Última reedición (fuera de circulación): Sudamericana – 2014 – Ilustración de cubierta: Anabella Corsi
No disponible en bibliotecas digitales.



TIERRA EN LA BOCA
Carlos Martínez Moreno

Primera edición en Buenos Aires (Argentina): Losada – Noviembre 1974 – Ilustró la portada Silvio Baldessari

Primera edición uruguaya (fuera de circulación): Arca / Montesepto – 1990 – Sin indicación de crédito de portada
Disponible para descarga en Anáforas la versión digital (pdf) de la edición de Losada, año 1974. Disponible para descarga en BIBNA la versión digital (pdf) de la reedición de Biblioteca Artigas Colección de Clásicos Uruguayos, año 2009



LAS ORILLAS DEL MUNDO
Anderssen Bancheño

Primera edición: Ediciones de la Banda Oriental – 1980 – Imagen: grabado antiguo

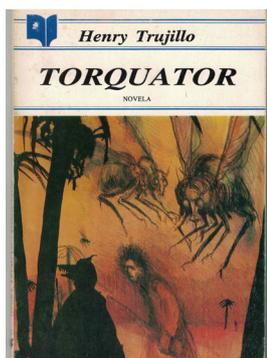
Última reedición (disponible en librerías): Irrupciones Grupo Editor – 2011 – Portada tipográfica sin ilustración
No disponible en bibliotecas digitales.



LA CASA DE ENFRENTA
Alicia Migdal

Primera edición: Arca – Junio 1988 – Tapa: Henry J. Cortazzo

Segunda edición (disponible en librerías): Criatura Editora – 2024 – Ilustración de cubierta: Fidel Sclavo
No disponible en bibliotecas digitales.



TORQUATOR **Henry Trujillo**

Primera edición: Ediciones de la Banda Oriental – 1993 –

Imagen: dibujo de Ian Miller

Reedición (fuera de circulación): Ediciones de la Banda Oriental en el volumen “Tres novelas cortas y otros relatos” - año 2010 –

Tapa: Fidel Sclavo

Disponible en Biblioteca País



TROYA BLANDA **Amir Hamed**

Primera edición: Fin de Siglo – Noviembre 1996 – Diseño

de portada: María Eugenia Ferreiro

No existen reediciones en formato físico ni digital



ESTOKOLMO **Gustavo Escanlar**

Primera edición: Reservoir Books, Grijalbo Mondadori (España)

– 1998 – Ilustración de cubierta: fotograma de la película

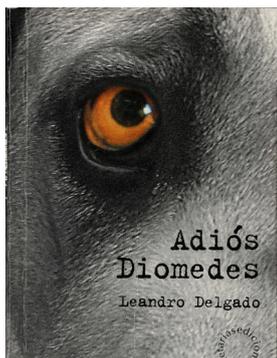
“Stranger Than Paradise” (1984), de Jim Jarmusch

Primera edición uruguaya (disponible en librerías):

Criatura Editora – 2014 – Ilustración de tapa: Lucía Eluén

Disponible en Biblioteca País

SIGLO XXI

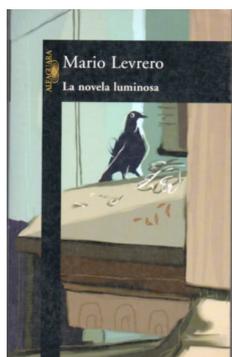


ADIÓS DIOMEDES

Leandro Delgado

Primera edición: Ediciones Planetarias – Mayo 2005 - Foto de tapa: Alejandro Ferreiro

Segunda edición y reimpressiones (disponible en librerías): Casa Editorial Hum - 2014 – Arte de tapa: Raúl Burguez
Disponible en Biblioteca País



LA NOVELA LUMINOSA

Mario Levrero

Primera edición: Alfaguara – Agosto 2005 – Portada: Pablo Casacuberta

Última reedición (disponible en librerías): Penguin Random House – 2024 – Diseño de tapa: Penguin Random House Grupo Editorial
Disponible en Biblioteca País

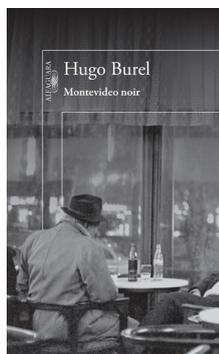


PEGAME QUE ME GUSTA

Lalo Barrubia

Primera edición: Trilce / Premios Fondos Concurables – 2009 – Portada tipográfica sin ilustración

Segunda edición y reimpressiones (disponible en librerías): Criatura Editora - 2014 – Ilustración de tapa: Lucía Eluén
Disponible en Biblioteca País

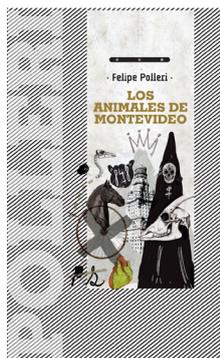


MONTEVIDEO NOIR

Hugo Burel

Primera edición: Alfaguara – Agosto 2015 – Diseño de cubierta: Estudio Cactus

Reedición más reciente (disponible en librerías): DeBolsillo / Penguin Random House – 2021 – Diseño de cubierta: Estudio Cactus
Disponible en Biblioteca País



LOS ANIMALES DE MONTEVIDEO

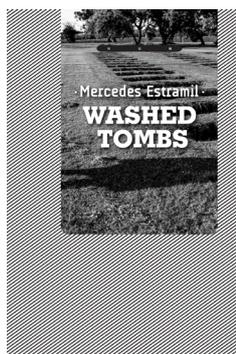
Felipe Polleri

Primera edición y reimpresiones (disponible en librerías):

Casa Editorial HUM – Setiembre 2015 – Ilustración de portada:

Juan Carve

Disponible en Biblioteca País



WASHED TOMBS

Mercedes Estramil

Primera edición y reimpresiones (disponible en librerías):

Casa Editorial HUM – Setiembre 2017 – Fotografía de portada:

Leonardo Choucinho

Disponible en Biblioteca País



QUÉ GANAS DE NO VERTE NUNCA MÁS

Mercedes Rosende

Primera edición y reimpresiones (disponible en librerías):

Editorial Planeta – 2019 - Diseño de cubierta: Atolón de Mororoa

Disponible en Biblioteca País



LA INSUMISA

Cristina Peri Rossi

Primera edición y reimpresiones (disponible en librerías):

Casa Editorial HUM – Marzo 2020 – Diseño de cubierta:

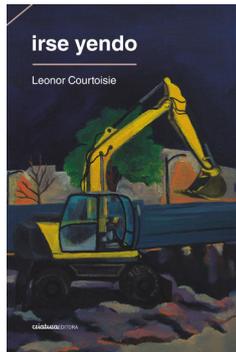
Lucia Boiani

Disponible en Biblioteca País



MUGRE ROSA
Fernanda Trías

Primera edición y reimpressiones (disponible en librerías):
Literatura Random House – Octubre 2020 – Fotografía
de cubierta: Fernanda Montoro
Disponible en Biblioteca País



IRSE YENDO
Leonor Courtoisie

Primera edición y reimpressiones (disponible en librerías):
Criatura Editora – 2021 – Ilustración de cubierta: María
Agustina Fernández Raggio
Disponible en Biblioteca País

DOÑARRAMONA

José Pedro Bellán

Montevideo, como ciudad material y social, es solo un rumor, un deseo en la *Doñarramona* de Bellán. La vidade los Fernández y Fernández transcurre puertas adentro, sofocada entre cortinas y muebles de estilo, sobre la calle 25 de Agosto. Víctor Manuel Leites adaptó para la escena teatral esta mórbida novela publicada en 1918, y la versión de Jorge Curi, junto al elenco del Teatro Circular, la convirtió en un clásico. Pero poco se había leído la novela desde su publicación, con su sensualidad y manejo del turbio deseo sexual reprimido (y violento) circulando entre hermanos. La novela resulta, en muchos sentidos, aún más potente que la opción de Leites y su perfecta arquitectura de representación social.

Alicia Migdal

EL POZO

Juan Carlos Onetti

«Hace un rato me estaba paseando por el cuarto y se me ocurrió de golpe que lo veía por primera vez». Releo esta primera frase de *El pozo* y revivo la noción de que esta novela existe para los que éramos viejos con 13 años y seguiremos teniendo 13 años cuando seamos viejos. Se desprenden del relato casi todas las formas de la desesperanza y sin embargo también la infantil, casi tierna, exaltada inocencia de la imaginación. Miseria y podredumbre entre cuatro paredes de humo de tabaco y un vestido blanco mecido por el viento graciosamente bajando hacia la rambla montevideana. Leerla es descubrir un corazón aún latiendo envuelto en diarios viejos.

Marcela Mata

POR LOS TIEMPOS DE CLEMENTE COLLING

Felisberto Hernández

Por los tiempos de Clemente Colling contiene claves del encantamiento que producen la lectura y el «decir Felisberto». A lo largo de la nouvelle se invita a recorrer, con un enfoque que tiene algo de espectáculo cinematográfico, un Montevideo de rieles y tranvías, donde hay cafés y «biógrafos» de barrio, o iglesias donde se hacen conciertos musicales. Sus personajes habitan caserones señoriales en el Paso Molino, dejando una serie de «misterios» que el niño-narrador anota y deja, en gran medida, sin resolver. Destacan «las longevas» (tías viejas y solteras), su sobrino «el Nene», músico y ciego, al igual que el propio maestro de piano, Clemente Colling.

Luis Bravo

LA TREGUA

Mario Benedetti

Es imposible no sentir nostalgia por la Montevideo de *La tregua*. Se terminaban los años '50 del siglo XX y, si bien había algo en el aire de finalización de la prosperidad y la inocencia, los personajes todavía se mueven en una ciudad querida, mansa, de trolebuses y cafés, de cines y periódicos, de mozos charlatanes y vientos huracanados. Hay algo de aldea, de no poder esconderse de las miradas, de férreas estructuras morales; y sin embargo existe placer en dejarse romper el corazón por Santomé y Avellaneda, en el ejercicio melancólico de recrearlos en la mente en blanco y negro, recortados sobre un escenario que no volverá a ser.

Natalia Mardero

PEPE CORVINA

Enrique Estrázulas

En un flash de luz triste, la prosa de Estrázulas coagula una Montevideo esperpéntica, unos harapos de épica marinera y ciertas aventuras delirantes. Sus temas son el mar, la locura y la pompa corroída del patriciado en decadencia. Después, como *Pepe Corvina* perseguía el paraíso con una lata herrumbrosa a manera de mapa, traté durante años de hallar la continuidad de aquel mundo. Lo hallé en algunos cuentos de *Las claraboyas* y en unos versos musicalizados por Yamandú Palacios y que grabó Juan Peyrou: «Montevideo, la del viento triste/ (...) / Me esperarán tus nocturnos sitios/ tus sueños, tus mares/ tus salpicados mostradores sucios/ chatarra con un clavel».

Gustavo Espinosa

TIERRA EN LA BOCA

Carlos Martínez Moreno

En la narrativa de Martínez Moreno la ciudad está ahí, con los nombres de las calles, los olores y las referencias inmediatamente presentes. *Tierra en la boca* es la novela más montevideana que haya existido, de un Montevideo presente del tiempo en que fue escrita, pero con oscurísimos puntos de fuga hacia otro Montevideo futuro que podría ser, y terminó siendo. Lo más fascinante de esta novela es cómo el autor hace hablar a la marginalidad con sus mismas palabras, sin caer en el discurso asustaviejas, la mitología tumbera o la condescendencia bien pensante.

Agustín Acevedo Kanopa

LAS ORILLAS DEL MUNDO

Anderssen Banchemo

Leer hoy la novela *Las orillas del mundo* es un viaje a la Montevideo de ayer, aquella que se mitifica con vacas gordas, campeones mundiales y esforzados inmigrantes. Un lector joven la puede leer como un viaje al pasado familiar; uno más viejo como un ambiguo regreso. Que ya no se escribe así, es cierto. También lo es que la ciudad se llenó de grúas, que las fotos son digitales, que los boliches cerraron. Pero si hay algo estancado en Montevideo, Banchemo lo captó, premonitorio, en esta novela. Yo creo que ese algo sigue vivo, pero no sé si es un sello de distinción o una rémora negativa.

Mercedes Estramil

LA CASA DE ENFRETE

Alicia Migdal

Lo visible de *La casa de enfrente* no es intimidad ni memoria ni Montevideo. Es una muestra de escritura escorpión: de la que se esconde detrás y que enroscada hacia el centro de la tierra, es un fuego cuidado por círculos infinitos de piel transparente. Es también la arquitectura de llegar hasta el libro, sin saberlo, y encontrarse con él, mucho después de la influencia mayúscula, entre libros y libros, Tristán Narvaja de pasada, y entre las columnas de edificios elegir uno. Es descubrirse en la lectura. Querer copiar. Aprender que es imposible siquiera pasar la mano por la llama ajena. Ir hacia adentro. Encender lo propio. Familia nada los cimientos.

Leonor Courtoisie

TORQUATOR

Henry Trujillo

Cuando yo tenía 16 años mi madre se ganó un libro en un programa radial. Alguien fue a buscarlo y lo trajo a casa. Me impactó la imagen de tapa: un dibujo oscuro de Ian Miller con imágenes borrosas y moscas gigantes. Yo era lector, pero había leído a muy pocos uruguayos, y ninguno que estuviera vivo. Me metí en la nouvelle enseguida: la capacidad de hacer reales a los personajes, los climas muy bien logrados, la forma en la que se hablaba de la ciudad donde yo vivía, con cielos siempre grises, gente desgraciada y ningún futuro a la vista; todo ello convirtió esa novela breve en una de mis preferidas.

Horacio Cavallo

TROYA BLANDA

Amir Hamed

Amir Hamed propone en *Troya blanda* la novela histórica para acabar con todas las novelas históricas. Desde la Montevideo sitiada de la Guerra Grande como corazón de la pesadilla de la historia, el juego de Hamed fue expandir ese sueño tormentoso —en la mejor tradición de la novela maximalista, con su imaginación paranoica, su enciclopedismo hipersticcional y su proliferación narrativa sacada de quicio— con monstruos y esperpentos: esos fantasmas que, en el relato que terminamos por creer acerca de quiénes somos y cómo llegamos a ser (nuestra ontogenia y filogenia uruguayas), todavía hoy nos asedian y encantan los pasillos de la casa que habitamos.

Ramiro Sanchiz

ESTOKOLMO

Gustavo Escanlar

Estokolmo es una novela con ritmo esquizofrénico, como el de un Big Muff taladrando los oídos y disparado por una Telecaster. De prosa cotidiana, demasiado uruguaya. No solo cuenta la historia de una rapiña y un posterior secuestro, si no que también secuestra a quien lee, sometiéndolo a la vigilia, al olor de la tinta del diario El País y las resacas desalentadoras. Una novela que refleja a un escritor que propone algo distinto. Que sonrío con los versos de Julio Inverso, comparte una copa con José Parrilla y sale a deambular con Roberto de las Carreras. Una voz madura que repele cualquier tipo de sentimentalismo adolescente.

Gerónimo Pose

ADIÓS DIOMEDES

Leandro Delgado

Sórdida, oscura, fea. Así era la Montevideo de los años ochenta, en la que cualquier distancia se caminaba y cualquier azar podía arrastrarte a la comisaría. Las únicas novedades llegaban a través de conocidos y las alianzas se soldaban en la desconfianza compartida. La posdictadura fue un limbo prolongado y decepcionante que hasta hoy ensucia el horizonte con su luz enfermiza. Ésta es una crónica posible de aquel desconcierto. También es el recuerdo de una forma de cruzarse con personajes turbios o desamparados que no sorprendían a nadie, porque sorprenderse exige un suelo de normalidad, que en esos años muy pocos pisaban.

Soledad Platero

LA NOVELA LUMINOSA

Mario Levrero

Fue como esos encuentros que ocurrían a eso de las once de la noche en 18 de julio. Yo salía de dar clases y me iba caminando a casa. Varias veces lo encontraba acompañado de Mariana. Y nos sentábamos los tres en aquellos bancos azules a conversar un rato. La charla rara vez era de literatura. Así fue, claramente, la sensación que tuve cuando empecé a leer *La novela luminosa*. Y recordé, a la vez, una carta suya a mediados de los '80, en la que, ante nuestra solicitud, nos ofrecía a Ediciones de UNO una serie de libros para que eligiéramos uno para publicar. Entre ellos estaba la primera versión de la novela.
[Gustavo Wojciechowski](#)

PEGAME QUE ME GUSTA

Lalo Barrubia

Pegame que me gusta es la novela con la que descubrí a Lalo. No sabía que se podía escribir así y que se podía hacer literatura desde una ética y una estética del desengaño. También me di cuenta de que había una literatura post-dictadura que no necesariamente era un golpe bajo y que tampoco era una voz oficial de una izquierda intelectual ya huérfana de autores luego del desengaño estético con Benedetti. La literatura de Lalo concentra la uruguayez más dolorosa. Ella es la escritora más filosa, alguien que escapa a la prostática obstinación del macho pretencioso que nos quiere vender a Los Olimareños y a Góngora a la vez.

[José Arenas](#)

MONTEVIDEO NOIR

Hugo Burel

Hugo Burel hace foco en un vecino del Parque Rodó que se parece a otros personajes uruguayos novelados; viudo reciente, redactor publicitario, lector de novelas policiales y con vecina de palier que lo lleva de la mano a la violencia. Gabriel Keller vive en pocos meses una tregua que bifurca, cambia de nombre y aspecto para ser Milo Epstein, se inventa otra vida breve y quiere estar del lado de los que tienen el revólver cargado en la mano, como le dijo Clint Eastwood a Eli Wallach. La novela es la crónica con adrenalina de un camaleón tenebroso, de esos mutantes que cambian de colores según la ocasión.

[Juan Carlos Mondragón](#)

LOS ANIMALES DE MONTEVIDEO

Felipe Polleri

El caos y la locura se mueven a su antojo en las páginas de *Los animales de Montevideo*. La ciudad se personifica a través de los personajes que la habitan. Pero entre el caos que casi devora al narrador, alguien, o Todo, recita un poema y camina con paso firme por el derrumbe. Montevideo es el de Lautréamont, donde el agua puede tragar la ciudad en segundos; donde sólo quede una gaviota de pico sucio, habitando restos de los pocos que soñamos y creemos que en la locura también se puede hallar ternura escondida. Mil jaulas se abren para mostrar un escenario urbano en el que pareciera no suceder nada y sin embargo...

[Magdalena Portillo](#)

WASHED TOMBS

Mercedes Estramil

Cada encuentro con la voz de Estramil es un golpe de gracia, un shock eléctrico que sacude el terreno de la lectura. En el caso de *Washed Tombs*, la cáustica protagonista de la novela cala profundo y rápido. Ella nos guía por una historia de semáforos en rojo y asfalto, violencia subterránea, panteones alucinados y los extremos espaciales y socioeconómicos de una Montevideo representada por una mujer que no deja de manejar su BMW desde New Paris y Greensol hasta Carrasco, que se da de bruces contra las oposiciones, a veces absurdas, de esta ciudad y que nunca detiene su lengua filosa y, por supuesto, inolvidable.

Emanuel Bremermann

QUÉ GANAS DE NO VERTE NUNCA MÁS

Mercedes Rosende

Mercedes Rosende caricaturiza la novela policial de tal modo que elige a una señora gordita, ciudadana intrascendente en la misteriosa ciudad de Montevideo, con sus traumas a flor de piel, para hacerla protagonista. Úrsula pasa de ser una traductora que comparte su vida en familia con una hermana y el fantasma de su padre —figura mágica que se le aparece para recordarle su rigor e impertinencias—, a ser una asesina así como ladrona de un camión de caudales, además de las sucesivas y peligrosas situaciones que deberá sortear en calles y túneles montevideanos, en compañía de personajes que son convincentes y conservan en su psicología un desborde cómico y absurdo que se mantiene hasta el final.

Gabriela Gómez

LA INSUMISA

Cristina Peri Rossi

En la novela *La insumisa*, Montevideo es un núcleo hacia el que llegan dos enamorados desde el otro lado del océano, y del que luego se exilia la protagonista. De esa «insensata geometría que es la vida», en palabras de Peri Rossi, surge una ciudad que ya no existe, aquella de la generación de mis padres, tal vez, de inmigrantes, trenes, casas con jardines exuberantes, esperanza y anhelos que se desintegraron con la dictadura y el nuevo exilio. A salvo quedó siempre el deseo, evidencia la insumisa.

Rosario Lázaro Igoa

MUGRE ROSA

Fernanda Trías

En *Mugre Rosa* hay una mujer que deambula por una versión transfigurada de Montevideo, que intenta descubrir por qué todo a su alrededor se desmorona. Esa ciudad fantasmal, reconocible y al mismo tiempo extraña, configura un espacio que todas y todos alguna vez transitamos. Fernanda Trías escribió esta novela antes de la pandemia, y luego de ella se llenó de connotaciones. Durante el proceso de escritura, de edición, de definición de los elementos de portada, intuíamos que se trataba de un libro verdaderamente especial. Cuando finalmente se publicó, en Uruguay y otros países, comprobamos que esa ciudad espectral se encuentra en el imaginario de lectoras y lectores de todo el mundo.

Julián Ubiría

IRSE YENDO

Leonor Courtoisie

«Hice una obra de teatro en mi casa para juntar dinero, cortar el árbol y eliminar la depresión de mi familia», dice la protagonista de esta historia mientras deja el cuerpo a la intemperie para que goce y se lastime. ¡Y cuánto sobresalto en la aldea cuando una mujer se desnuda, no para ser contemplada si no para explorar su propio placer!. En este gesto también hay un irse de un lugar a otro. Una historia sobre una ciudad en demolición y una ciudad en construcción, una casa derrumbándose y ninguna casa a donde ir. Una familia que se disgrega y una voz poderosa nacida del dolor. Y actuar la vida para los muertos en un vestido de terciopelo verde, entre escombros.

Matías Núñez

